

ENTREVISTAS DE "TRABAJO"

En vista de la apatía con que el pueblo de Costa Rica hace frente a los graves problemas que surgen en el país, hemos buscado a Rodolfo Guzmán, uno de los obreros más conscientes con cuenta la masa trabajadora, para preguntarle su opinión sobre este asunto. Hemos conversado largo rato con él y a continuación resumimos sus apreciaciones:

LA LUCHA, en el sentido que los trabajadores revolucionarios le damos a esta palabra, NO ES la lucha contra los Poderes Constituidos ni contra las personas físicas que ocupan esos poderes. Es la lucha por la intervención del pueblo, de la clase trabajadora, a través de sus organizaciones en la dirección y solución de los graves problemas nacionales. - Nos dice el compañero Rodolfo Guzmán

En forma cada vez más acentuada y peligrosa, se está manifestando una ausencia de opinión pública activa y popular. Pareciera que en las clases sobre las cuales está cayendo todo el peso de la crisis que ya comienza a agudizarse, existe una indolente actitud de pasiva espera.

Estamos obligados a discutir las causas de esta actitud derrotista de nuestra población laboriosa. Estamos obligados a saber por qué, ante una serie de hechos recientes de los grupos dirigentes del país, no se manifiesta en forma activa, en forma de lucha, en forma de resistencia, la defensa de los intereses que más afectan y más sienten todos aquellos que constituyen la inmensa mayoría de la población nacional.

Impunemente los señores que manejan el aparato del Estado, quienes amparados por nuestro régimen político se han arrogado el derecho de ser los directores de nuestra vida pública le han venido dando soluciones lesivas para los intereses populares, a una serie de problemas. Y ese silencio con que las clases populares han recibido tales soluciones, se convierte en un silencio cómplice. Los dos últimos hechos, que no parecen ser el remate de la serie de desaciertos oficiales, son el alza del precio del azúcar y el proyecto de prórroga del período presidencial y parlamentario. Hemos venido presenciando, uno tras otro, actitudes que merecen una respuesta popular inmediata: la creación de dos Salas de Instancia, que requieren un enorme gasto mensual; el aumento escandaloso del burocratismo en la Secretaría de Sanidad Pública; el famoso proyecto de ley de ayuda a la Agricultura, que resultó ser de ayuda a los señores cafetales

ros exportadores; el veto a la Ley Inquilinaria, y la actitud de su autor, actitud de repliegue, de abandono de su demagogia en aras de la conservación del favor oficial; la desorientación de nuestra burguesía en cuanto a las funciones del Estado, especialmente en estos momentos de aguda situación nacional e internacional, desorientación que conduce a unos a atribuir la causa de nuestros males a la intervención desmedida del Estado en el libre juego de las leyes económicas, y a otros a reclamar una intervención más enérgica de ese mismo Estado; el escandaloso e ilícito comercio de tierras nacionales con el cual se están enriqueciendo unos cuantos señores sin escrúpulos; el silencio de nuestra delegación a las Conferencias de la Habana, en las cuales se decidirá nuestro derecho a la libertad de comercio de nuestra igualdad jurídica e inclusive nuestra soberanía nacional; la orientación económica del gobierno; tendiente a salvar su crisis fiscal a base de impuestos indirectos etc.

Ante todos estos hechos, en todas estas realidades, el país no responde. El pueblo se silencia. Como si en esos hechos y en esas realidades, no estuviera la suerte y el destino de nuestra propia vida y el de nuestros hogares. ¿Qué ocurre?

Creemos que en parte, este es el producto de la escuela de servilismo, a que ha sido sometido nuestro pueblo durante los últimos años por una serie de políticos amoraes. Pero creemos también que es el producto de una falla en nuestro movimiento obrero; no se sabe organizar la resistencia. Y no se sabe organizar la resistencia, porque carecemos de verdaderos órganos de lucha y de defensa. Estamos en un período en el cual, la lucha por

la defensa de nuestros intereses, no se libra a base de llamamientos y de discursos, sino a base de organización y de lucha.

La lucha, en el sentido que los trabajadores revolucionarios le damos a esta palabra, no es la lucha contra los poderes constituidos ni contra las personas físicas que ocupan esos poderes. Es la lucha por la intervención del pueblo, de la clase trabajadora, a través de sus organizaciones, en la dirección en la solución de los graves problemas nacionales. Y se interviendría activamente, aun alejados de esos poderes como estamos, si lográramos definir nuestra posición, encausar la inquietud popular por los caminos de la organización y de la resistencia, y hacer valer nuestros derechos y nuestros criterios. La lucha es, inclusive, el despliegue de nuestras fuerzas en apoyo de aquellas medidas gubernamentales que hayan llegado a solucionar algunos de nuestros problemas.

Al hablar de resistencia y de organización, de fallas en nuestro movimiento obrero, lo hacemos refiriéndonos especialmente a la actividad fuera de los marcos propiamente partidistas a la actividad de organización de nuestra clase obrera independientemente de su ideología o credos religiosos.

sos. Nos referimos a la actividad de organización sindical.

Creemos que se hace necesario, frente a los grandes problemas que se avecinan, frente a algunas actitudes de de nuevas clases dirigentes, un impulso hacia adentro y hacia adelante. Es decir, una labor de consolidación y de avance. La opinión pública debe organizarse. Y la columna vertebral, el nervio de esa opinión pública, es la gran masa trabajadora.

Creemos que se hace necesario un mirada previa hacia adentro en cada una de las organizaciones obreras, con el fin de encontrar soluciones inmediatas a los problemas de organización internas; la convocatoria de Conferencias Sindicales, con delegados de Talleres, en cada rama de producción organizada; el despliegue de una campaña de propaganda y clarificación; se hace necesario dar a conocer a las amplias masas las conquistas de la organización y los fines de la organización para interesarlas, educarlas destruir en ellas algunos prejuicios, en el cual tengan asiento y derechos, obreros de toda ideología o credo religioso, para la intensificación de la lucha organizativa. La preparación sistemática de cuadros sindicales, los mismos surgidos a través de la lucha, pero que carecen de suficiente preparación política. La convocatoria, para un futuro cercano, del Primer Congreso Obrero Costarricense, que se convierte en el fundador de la Confederación de Trabajadores de Costa Rica. Estas son ideas, que el trabajo diario y el contacto diario con las inquietudes y problemas de la clase obrera, nos ha dejado.

2 por el primer número de TRABAJO

La Célula Central de la Sección de Alajuela ofrece dos colones por el primer número de "Trabajo", a condición de que este dinero sirva para engrosar los fondos de ayuda a Braña.

Los compañeros de la Sección de Alajuela tienen así la oportunidad de ayudarle al abnegado compañero Braña, consiguiendo ese número que se necesita para completar la colección de la sección.

que había descontento entre la indiada por el prolongado ayuno... Subí al puentecillo que une a la casona con la iglesia y empujando la desvencijada puerta de esta última penetré a su interior. Ni cañones, ni barandal, ni altares, ni pulpito; solo allá en un oscuro rincón, se adivinaban dos bultos envueltos en una tela negra. El interior del pequeño templo parecía a mi vista, pobre abandonado y oscuro! Silencio profundo...

Pero no el extraño silencio de las grandes catedrales en el que parecen vibrar perennemente los ecos del órgano, el bisbeo de las beatas y el latín gangoso del cura, sino el silencio frío de las cosas muertas. En vez del aroma enervante del incienso se levantaba de todos los rincones un desagradable olor a humedad y cosa vieja...

LOS MAESTROS

Abandoné la igesita y me fui a reunirme con don Eladio y Neftalí, que sentados conversaban en la esquina del corredor. Al poco rato se nos reunió don Romualdo y nos pusimos a comentar algunos incidentes de la votación. Quise conocer la opinión de este último sobre la Mesa de Amure.

—Vea, Carlos Luis me dijo—Si en mi mano estuviera yo suprimiría esta Mesa, pues es una verdadera porquería!

Neftalí peló los ojos asustado por las palabras de don Romualdo, y ayudado por mi "paisano" se puso a enumerar las "grandes ventajas" que los indios derivaban de las elecciones.

—En último caso—terminó diciendo—las elecciones son una fiesta... una alegría que de vez en cuando le podemos traer a esta pobre gente!

—Pues hombre—le dije—a mí me parece que en vez de esta clase de fiestecitas que no sirven nada más que para corromper a los indios, debían ustedes preocuparse por traerles maestros y organizar una escuela en esa misma casa!

—Pero si aquí está funcionando una escuela, Fallitas!.. No hace mucho que se fueron los maestros de vacaciones, ¿verdad don Eladio?—y riendo se maliciosamente agregó:

—Por cierto, Fallitas, que ahora que llegamos tuvimos que ponernos a limpiar las paredes, porque por todas partes habían pintado con tiza corazones atravezados con puñales y acompañados de letras rojas... "Losi y Cobito juntos hasta la Muerte"... "Amor Eterno"... "No me olvides"... ¿Qué le parece, Fallitas?

Yo me quedé viendo a Neftalí, extrañado, casi adivinando la cosa y mientras ésta se

agazapaba para ocultar la risa, el viejo don Eladio se echó hacia atrás, sobre el espaldar del sillón, ahogándose casi en sus carcajadas de asmático, con las que parecía imitar a una bandada de oropéndolas...

—Si... si es cierto... Carlos Luis!—logró al fin murmurar el viejo—y lo peor es que son paisanos tuyos ese par de chanchos!

—Y suyos don Eladio... ¿Pero es posible Neftalí?

Deberas? Oiga don Eladio, no quiere creer Fallitas!.. Y Ud, no sabe, Fallitas, lo que me pasó con sus paisanos cuando llegaron aquí... Resulta que en cuanto se vieron en Chasse se fueron para mi casa y como se trataba de los maestros yo les puse un bote a la disposición y les di un guía para que los trajera hasta aquí. Además, les presté un machete y una escopeta y les regalé unos tiros para que se ayudaran... ¿Entiende Fallitas?—Se hizo un poco de aire con el sombrero y luego prosiguió:

—Pues ora verá,—Fallitas... Como a los quince días pensé que lo mejor era darle una vuelta a los maestros para ver cómo les iba yendo y cogí el bote y me vine para acá... En cuanto entré en esta casa lo primero que vi en un rincón fue mi escopeta sin usar!...

Y en eso me sale aquel más bonitillo... no el agoreno, sino el q' es todo así... No? ¿Entiende Fallitas?—y Neftalí comenzó a hacer muecas, a hablar y a gesticular como un afeminado. Pues me sale y de buenas a primera me dice: "Ay don Neftalí... Llévese esa cosiaca que está allí, porque sino lo que soy yo me jalo una toorrta!... Si se lo juro por Dios... Me la jalo porque me la jalo!"... Ya a mí esa vocesita y esas carajaditas comenzaron a arlarme muy feo... Bueno, ¿pero qué es lo que le pasa? le pregunté... "Pues nada", me dijo, "que si usted no se la lleva, un día de tantos le voy a dar un tiro a ese millpuatas!... Adió!... A mí que me importa!"... Pero, ¿qué fue lo que le hizo su compañero? le pregunté yo, dándole ya cuenta de la vaina... Ni le cuento!... Ni le cuento!..." me dijo y se fué moviéndose todo... así... para adentro.

—¿Y qué era la cosa Neftalí?

—Pues nada Fallitas... Que el otro poca pena se había ido una noche para una chichada de los indios y se había estado revolcando con una cholita... Celos, Fallitas!... puros celos!... ¿verdad que merecían una apaleada?

Yo no pude contener la risa al recordar un reportaje en que Lilito, después de haber estado unos cuantos días de visita en Talamanca, elogiaba la labor que entre los indios estaba realizando la escuela...

—Y van a volver esos mismos maestros?

—Pues quién sabe Fallitas... Parece que es muy posible a pesar de que nosotros mandamos un escrito denunciándolos...

CURSO DE ORATORIA

Martes 23 de Julio 1940

por Carlos Luis Saenz

Por este medio quedan convocados todos los Secretarios de Células.

A las lecciones pueden asistir todos aquellos compañeros que tengan interés en entrenarse en la materia.

Salón del Partido - 8 de la noche

En el proximo Número se publica el plan.

La farsa de las Elecciones de Talamanca

Lo que vió y ocurrió al Fiscal del Bloque de Obreros y Campesinos

por CARLOS LUIS FALLAS

CAPITULO XVI. - UN TEMPLO HUMILDE

Brilló al fin el sol y sus rayos de fuego comenzaron a caldear rápidamente el ambiente. La bruma fría de la mañana se transformó en sudor vaho, húmedo y sofocante... Los miembros de la Junta se desabrocharon las camisas... Votaste número ciento cincuenta y cinco...

Neftalí propuso que se suspendiera la votación y que se fuera la Junta a almorzar a la cocina. Mario, interrogó con la mirada a su papá y éste me volvió a ver a mí.

—¿Por que no van?—les pregunté—de todos modos ya

son las diez y media y nos falta muy poco para terminar!

Se disponían todos a levantarse, cuando el cholo de los anteojos, afectando gravedad, intervino diciendo:

—Cuidado! Yo creo que esto es muy peligroso!—y a las miradas extrañadas de sus compañeros contestó señalándome con un guiño, que quiso ser malicioso.

—No sea tonto!—le dije por mortificarlo—¿A qué vienen esos escrúpulos a estas horas? ¿Y qué va ha hacer cuando terminemos la votación, ¿quedar se sentado encima de la mesa hasta las seis de la tarde?

Riéndose se fueron a almorzar. Don Eladio y Neftalí me vigilaban disimuladamente y yo, para evitarles ese trabajo, me fui a darle una vuelta a la casona. Indias silenciosas bus tezaban acucilladas a la orilla de la cocina; un indio solitario, entretenido en escurbar se afanosamente la nariz, con la otra mano le arrojaba terroncillos a las gallinas que se escabuyían cacareando por entre el monte; más allá, grupos de indios discutiendo y gesticulando animadamente... El "músico" me informó que desde la noche anterior no le daban a probar un bocadito...

Al entrar Trabajo en su décimo año de labor, lucharemos por conseguir MIL SUSCRITORES MAS PARA TRABAJO Semanalmente informaremos de la actividad de todos los compañeros en San José y Provincias.

ROSA LUXEMBURGO

¿Y en Rosa Luxemburgo acaso no se unimisman a toda hora la combatiente con la artista? ¿Quién entre los profesores que Henri de Man admira, vive con más plenitud e intensidad de idea y creación?

Vendrá un tiempo en que, a despecho de los engreídos catedráticos que acaparan hoy la representación oficial de la cultura, la sabrosa mujer que escribió desde la prisión esas maravillosas cartas a Lui-

sa Kautsky, despertará la misma devoción y encontrará el mismo reconocimiento que una Teresa de Avila.

Espíritu más filosófico y moderno que toda la caterva pedante que la ignora, activo y contemplativo al mismo tiempo, puso el poema trágico de su existencia el heroísmo, que no enseña ninguna escuela la belleza, la agonía y el gozo, que no enseña ninguna escuela la sabiduría.

José Carlos Mariategui

Bajo el nombre de UNION DE MUJERES DEL PUEBLO se organizan las mujeres trabajadoras de San José.

Lucharemos por el mejoramiento de nuestras condiciones de vida, principalmente por el abaratamiento de los artículos de primera necesidad y por el mejoramiento de nuestras viviendas.

Día de Reunión: Miércoles a las 7.30 de la noche en el LOCAL DEL PARTIDO COMUNISTA.

GRAN BAILE

EN EL SALON DEL PARTIDO

¡HOY! A LAS 8 p.m.

Cuota para Caballeros

Orquesta "Ensueños"

1.00

Diviértase y ayude al Partido de la Clase Trabajadora